

XII. Iglesia de Montegrande

Nombre : Nuestra Señora del Carmen de Montegrande
Dirección : Calle principal, Bética Rojas s/n (desde el 16 de octubre de 2016, la calle principal del pueblo se llama Bética Rojas)
Fecha de construcción : Fecha estimada, 1870 (según relato Sra. Bética Rojas y fuentes secundarias.) Patrona : Nuestra Señora del Carmen
Párroco : Presbítero Héctor Zambra Gutiérrez
Entrevistados : Bética del Carmen Rojas Meriño, conocida en la comunidad como Sra. Piruchita. Sacristana de la Iglesia y Tesorera del Comité Católico; José Miguel Blanco Rojas, hijo de Bética Rojas, Coordinador del Comité Católico y Tesorero del Baile Religioso; y Cecilia del Pilar Saavedra Lazo, esposa de José, y fundadora y segunda jefe del Baile Religioso del Carmen de Montegrande.

“Yo desde chica, desde que tenía 5 años, venía con mi tía a la Iglesia, porque mi tía era la sacristana que se le llama, es la que atiende al sacerdote, cambia manteles, arregla el florero, todas esas cosas. Así que de ahí aprendí yo todo el manejo, cómo había que arreglar la Iglesia y atenderla. Mi tía sirvió más de 40 años, yo creo. Murió el año 1960, y desde que murió mi tía, quedé yo. Son muchos años, siempre con mi cargo de sacristana, para vestir a la Virgen, adornar las andas, arreglar los altares, cambiar las flores y los manteles.” (Bética del Carmen Rojas Meriño, Piruchita).



Valor histórico

La Señora Bética es nacida y criada en Montegrande, y ha vivido toda su vida en este poblado de importante valor histórico y cultural. Aquí tuvo también a uno de sus hijos, José Miguel. La historia de Bética con su Iglesia es tan larga como su propia vida. Desde que tenía 5 años, acompañaba a su tía, la Sacristana, a realizar sus labores a la Iglesia. Al fallecer su tía, Bética asume el cargo de sacristana, que desempeña hasta hoy, a sus 77 años. Ella guarda la historia de la Iglesia, que es también parte de la historia de su propia familia, con quien comparte su fe y devoción. Desde el año 2016, la calle principal de Montegrande lleva su nombre. La acompañan en esta entrevista su hijo José Miguel Blanco Rojas, quien es coordinador del Comité Católico y Tesorero del Baile Religioso, y Cecilia del Pilar Saavedra Lazo, su nuera, esposa de José, Fundadora y Segunda jefa del Baile Religioso del Carmen de Montegrande. Los tres relatan cómo contribuyen a dar vida a la comunidad y a la Iglesia de Montegrande.

La Iglesia Nuestra Señora del Carmen está ubicada en la localidad de Montegrande. Se erige a un costado de la plaza principal del pueblo. El primer registro que se conoce sobre la capilla de Monte grande data de 1747. Según recopilación realizada por Ramírez (1995), en los antiguos libros parroquiales figura la antigua capilla con el nombre de “Iglesia de Buenaventura de Montegrande”. El mismo autor señala que, en 1751, la capilla figura en los libros parroquiales con el nombre de “Iglesia de San Francisco de Montegrande”. Según MOP y Consultora (2001), esta capilla habría sido parte de la antigua Hacienda de Montegrande. y la Sra. Bética agrega que la capilla ya contaba con una imagen de Buenaventura, que era el Santo Patrono de dicho fundo. Ramírez (1995) señala que la capilla fue construida con recursos de la comunidad. Bética recuerda las conversaciones de sus ancestros, abuelitas y vecinas de la comunidad, en las que ellas narraban que la antigua capilla había sido construida con la mano de obra de los y las vecinas de las antiguas localidades de “Quebrada de Pinto” y “Pueblo Hundido”. *“Las señoras se juntaban y acarreaban tierra en delantales e iban juntando, haciendo la ruma de tierras, y el día domingo los varones se dedicaban a cortar los adobes. Porque la primera capillita o piececita que se formó fue de pura brea. ¿usted conoce la brea de rio? Así empezó la primera capillita de Montegrande, de brea.”* Bética se refiere a la sustancia resinosa que se obtiene de esta planta, la brea, y que se utilizaba antiguamente como material de construcción (Espinoza, 1897)¹.

Existen discrepancias respecto del año de construcción de la nueva capilla. Según Ramírez, la antigua capilla fue demolida en 1878, con autorización del Obispo Orrego, y los trabajos para la construcción de la nueva capilla se iniciaron en 1879 (Ramírez, 1995). Recopilación realizada

por MOP y Consultora (2001), no obstante, sitúa la fecha de construcción el año 1860. Se desconoce la fuente de este dato. Según la Sra. Bética, la fecha de fundación de la Iglesia es el 29 de noviembre de 1870, dato que obtiene de unos cuadros en latín y en español, que indican que la Iglesia ya estaría en funciones. La historia oral que conserva Bética cuenta que el terreno donde está ubicado el actual templo fue una donación de la familia Varela Rodríguez, aunque en la Iglesia no conservan las escrituras. *“Prácticamente toda la vida, la llave de la Iglesia permaneció en la casa de los Varela Rodríguez”.*

Ramírez (1995) también registra que el terremoto de 1922 dejó la Iglesia muy deteriorada, y que ésta fue reparada en los años posteriores. El recuerdo de este terremoto también es parte de la historia oral que relata Bética: *“En 1922, me conversaban las señoras mayores, hubo un terremoto muy grande, se cayó toda la parte de atrás de la Iglesia. Así que tuvieron que reconstruir la parte trasera de la Iglesia”.* También recuerdan que con posterioridad al terremoto del año 1985 se realizó una nueva intervención: *“ahí tuvieron que echarle una manito. Enderezaron la torre y ahora otra vez está inclinada, es muy alta la torre.”*

De la historia reciente, destaca que, en 1990, se declaró Zona Típica *“el sector conformado por la Iglesia de Montegrande, construida en el S. XIX de inspiración neoclásica, la vieja casa-escuela, donde Gabriela Mistral pasó su niñez, la tumba cercana de la poetisa y una antigua casa de fundo vecina a la plazoleta”* del pueblo de Montegrande, de acuerdo a lo dispuesto en la Ley 17.288 de Consejo de Monumentos (Decreto N° 621, 31 Julio 1990). Esta declaratoria tenía como fin conservar al

¹Brea (Tessariaabsinthiodes). Se encuentra desde Atacama a Concepción. En tiempo del coloniaje los campesinos usaban la resina para hacer una especie de brea, que se forma de la materia resinosa que esta planta contiene. (Espinoza, 1897)

conjunto arquitectónico y de alto contenido histórico, *“unidos a las vivencias de la genial poetisa Gabriela Mistral, que con su obra contribuyó al patrimonio artístico y espiritual de todos los chilenos”* (Decreto N° 621, 31 Julio 1990). Es de especial valor histórico y cultural para la comunidad que la primera comunión de la poetisa se celebró en la Iglesia de Montegrande, el año 1896. Cuenta Bética, que la madre de Gabriela era activa participante de la comunidad: *“su madre asistía a las misas cantaba en el coro de la Iglesia, porque cantaba muy bonito la señora Petronila, y tocaba la guitarra”.*

La patrona de la Iglesia es Nuestra Señora del Carmen y depende de la parroquia de Paihuano.



Fotografía frontal Iglesia de Montegrande.

Valor urbano y paisajístico

Este sector es parte de un entorno protegido por Ley de Monumentos Nacionales en la categoría de Zona Típica (Decreto N° 621, 31 Julio 1990), por constituir un interesante conjunto arquitectónico, con alto contenido histórico y ser un testimonio de la vida de la mayor poetisa chilena de todos los tiempos, Gabriela Mistral. Se trata de un poblado con una pequeña trama urbana que, como la mayoría de los pueblos del valle surgen cercanos al cauce del río y crecen en la dirección del camino principal. Es reconocible en este poblado el centro histórico de la localidad, muy pintoresco y con varias construcciones propias de la arquitectura vernácula del Valle de Elqui.

La esbelta torre conforma un hito dentro del paisaje, su colorido contrasta con los cerros ocres en los que aparecen los verdes intensos de los cultivos; y la misma volumetría de la iglesia la convierten en un inmueble protagónico dentro del poblado.

La capilla enfrenta a plaza, que se destaca por estar siempre activa y llena de actividades, al lado de la iglesia emerge el monumento a Gabriela Mistral.



Fotografía aérea contexto Iglesia de Montegrande.

Valor arquitectónico y constructivo

Inmueble de estilo neoclásico, que se compone de un gran volumen techado a dos aguas, al que se adhieren otros dos volúmenes de menor proporción, utilizados como sacristía y casa parroquial. En el centro de la fachada principal se inserta el cuerpo de la torre, compuesta de un dado basal de base cuadrada y dos esbeltas cañas de base octogonal revestidas en entablado de madera, coronadas por un chapitel revestido en planchas metálicas y una cruz de fierro forjado; la primera caña, cuenta con una balaustrada que surge del borde del dado basal, y rodea todo el perímetro.

Destaca en su fachada principal su frontón triangular, rematado con cornisas y dentellones de madera, al igual que los aleros de tabiques laterales. Su puerta principal de madera y el tratamiento del muro de adobe simulando ladrillos, hacen de ella una fachada sobria de ornamentación simple.

Los tabiques laterales cuentan con ventanas y puertas laterales con arcos de medio punto, y elaboradas pilastras y ornamentos exteriores de madera de estilo neoclásico.

Dentro de la techumbre, destaca el lucernario en sector trasero del inmueble que, emerge como una pequeña torre de dos cuerpos, un primer cuerpo de base cuadrada, en el que se inserta una caña de base octogonal, coronadas por un chapitel de tipo bulboso.

Interiormente está compuesta por una nave coronada por una bóveda de cañón corrido revestida en entablado de madera que, sólo se interrumpe cuando aparece el lucernario sobre el altar mayor. Remata este cielo una cornisa y dentellón de madera, con ménsulas decorativas y su piso de madera contrasta con pinturas decorativas utilizadas tanto en altar mayor como paramentos.



Vista hacia el altar.



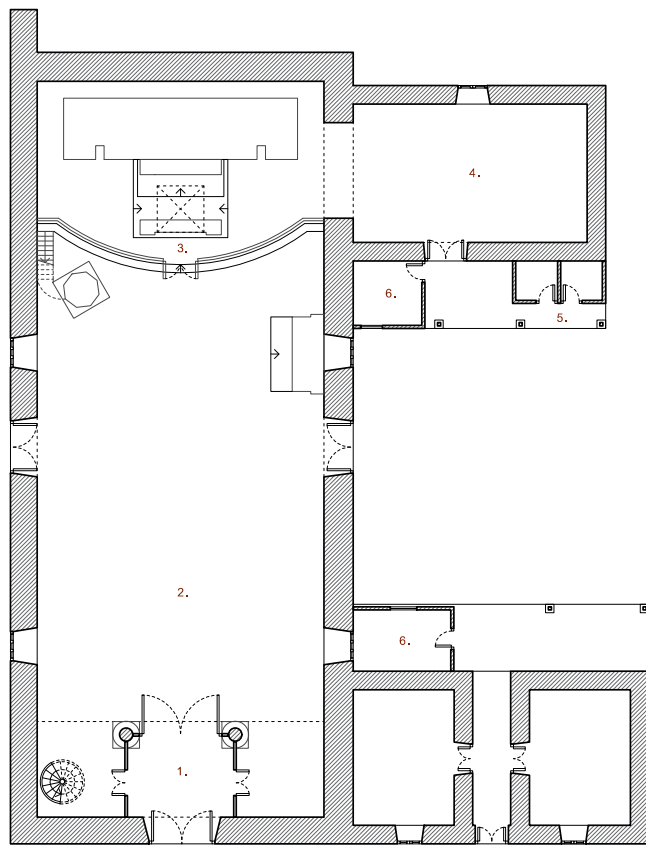
Vista hacia el acceso.

Desde el acceso principal, se accede al coro y torro, a través de una escalera de caracol, de gran factura con tallados de madera de muy buena calidad.

En el mismo volumen que contiene la nave central, y ligeramente más alto, se encuentra el presbiterio donde se ubica el altar mayor, elemento protagónico dentro del inmueble, por su gran calidad de tallados de madera y la elaborada composición pictórica que imita distintos tonos de mármol con remates en pan de oro. Al lado izquierdo del altar, se encuentra el púlpito de estilo neogótico también construido en madera, con fina carpintería.

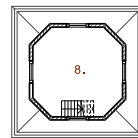
Desde el presbiterio se accede al recinto de la sacristía, que se conecta por portal con arco de medio punto.

La materialidad de este inmueble corresponde a muros principales de albañilería de adobe revestidos en estuco, con torre y cubierta construidas en estructura de madera. La construcción de la torre combina sistema de uniones simple en base a ensambles como caja y espiga y media madera, con cortes y uso de clavos, en este mismo elementos desde el interior es posible reconocer la cubierta original de chapitel de tejuelas de alerce.

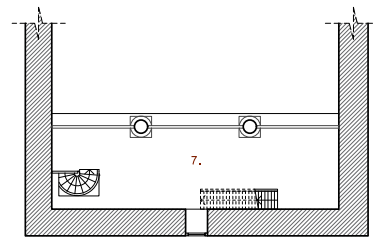


PLANTA PRIMER NIVEL

- 1. VESTIBULO
- 2. NAVE
- 3. PRESBITERIO
- 4. SACRISTÍA
- 5. BAÑOS
- 6. AMPLIACIÓN
- 7. CORO
- 8. TORRE

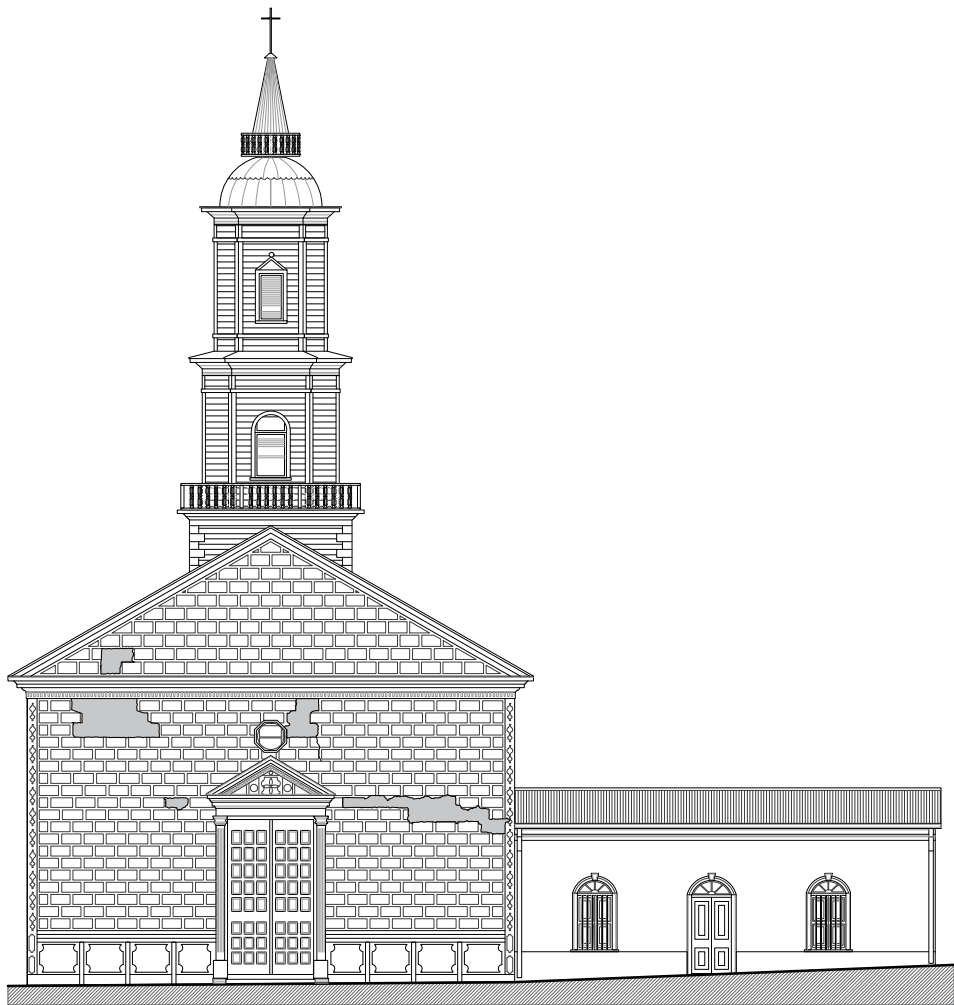


PLANTA TERCER NIVEL



PLANTA SEGUNDO NIVEL





ELEVACIÓN FACHADA



Elevación fachada Iglesia de Montegrande.

Valor simbólico- Imaginería

Respecto de la ornamentación de la Iglesia, Bética destaca su cielo estrellado: *“El detalle bonito que tiene, que todo turista que la visita queda enamorado de ver, es que la Iglesia tiene el cielo estrellado. Está con todos sus astros, están las Tres Marías, las Tres Chepas, el Lucero, todos esos astros. Así que el cielo es azul y las estrellas son blancas. Y las cornisas son muy bonitas porque son decoradas de madera muy bonita.”*

Bética conserva también parte de la historia de las imágenes que guarda el templo: *“hay un altar a mano derecha, entrando al templo, que es de la Virgen del Rosario. Que esa fue donada por la familia Pinto Rivera, de acá de Montegrande. Cuando murieron sus bisabuelos, abuelitos, no sé, ellos donaron ese altar completo hacia la Iglesia.”* Respecto de la patrona del templo, Bética relata que *“la Virgen del Carmen, la que está central en el altar, es de antes de que la Virgen del Carmen fuera coronada y declarada reina de Chile”*. Esta imagen corresponde a una imagen de vestir, con estructura de candelero de madera. Además, la Iglesia conserva un Sagrado Corazón de Jesús, y a San José, que están situados uno a cada lado de la Virgen: *“todas las imágenes de acá son de madera policromada y el borde de los mantos es de oro tallado... Después tendríamos el arcángel Gabriel, que es el ángel que acompaña a la Virgen, que es de yeso. Y Santa Teresita de los Andes que también es de yeso.”*

La Iglesia guarda también dos piedras sacras, *“y quedan todos los ornamentos antiguos, también guardados. Los estandartes que se sacaban antiguamente también están guardados. Hay copones, antiguos también, que son de plata con bronce.”*

Valor social

“Bueno, la base fundamental de una comunidad es su templo. Porque ahí se preparan los niños para primera comunión, para confirmación, catequesis de bautizo, catequesis de matrimonio”. Para Bética, el templo cumple un rol fundamental para su comunidad. Dentro de las actividades regulares, hasta antes de la pandemia, en la Iglesia de Montegrande se celebra la misa dos veces al mes, los días viernes, y se realizan también todos los sacramentos. Antiguamente, se celebraba el Mes de María, pero debido a los cambios en la actividad productiva de los vecinos, que deben salir del pueblo para trabajar, ahora sólo celebran la misa de los días viernes. Actualmente celebran también Semana Santa, con un Vía Crucis que realizan por la calle principal del pueblo, actividad en que participa activamente el baile religioso de Montegrande.

La Iglesia también recibe actividades cívicas y culturales. La Municipalidad hace uso del templo para eventos importantes, por ejemplo, para celebrar el Natalicio de Gabriela o cuando las autoridades visitan el pueblo. La Iglesia también tiene sus puertas abiertas para la realización de conciertos, de distintas orquestas del Valle. *“Se hacen encuentros de orquestas, son muy bonitas”*, relata Bética. La Orquesta del Niño del Valle de Elqui también realiza regularmente sus conciertos en la Iglesia, relata José. También se han realizados encuentros de poesía: *“vienen grupos de poetas, entonces, se reciben ahí en la Iglesia, les gusta mucho ir a la Iglesia. Así que ahí recitan también ellos, porque vienen de distintos países, poetas. Entonces hacen sus grupos y vienen, ahí se les pasa la Iglesia para que ellos hagan su deber”*, cuenta Bética.

La comunidad también se ha preocupado de abrir las puertas al turismo. Hasta antes de la pandemia, habían diseñado un sistema para que los peregrinos puedan visitar la

iglesia. "La Iglesia se abre cuando vienen los turistas. Uno de los artesanos que trabaja en la plaza, Fernando, se encarga de mantener la Iglesia limpiecita todas las mañanas. Él llega temprano y hace el aseo para que los visitantes la vean. Él está vigilando y se da sus vueltas por la Iglesia. Los artesanos están pendientes del turismo, y de cómo la gente se está comportando dentro del templo". Debido a que no cuentan con los recursos para tener una persona, remunerada, para atender al turismo, los artesanos se encargan voluntariamente de esta labor. La Iglesia cuenta con dos piezas, que antes se utilizaban para alojar a los sacerdotes. Una de ellas se facilita a los adultos mayores, como sede social, donde ellos realizan sus actividades, y venden almuerzo para reunir recursos. De eso, ellos hacen una donación mensual a la Iglesia. La otra habitación, la utilizan los artesanos para guardar sus materiales. Esta relación estrecha y de mutua colaboración, entre las distintas organizaciones de la comunidad, ha permitido el cuidado cotidiano de la Iglesia, mantener la actividad turística, y recaudar pequeños ingresos que se destinan al mantenimiento del templo.

La participación de la comunidad en la actividad religiosa del templo es muy activa. *"Sobre todo, en la fiesta patronal, porque la gente quiere mucho a la Virgen. Todos dicen "¿en qué coopero yo?, ¿en qué le ayudo?", son todos bien atentos en ese sentido. No hay que andar buscando cooperación."*

FIESTA PATRONAL La Fiesta Patronal, es la principal celebración de la comunidad religiosa de Montegrande. La fiesta se celebra el último domingo del mes de julio. Debido a que hay tres celebraciones a la Virgen del Carmen en la comuna, a cada comunidad le corresponde un domingo distinto. La fiesta comienza con la novena. José relata:

"Se le encomienda a cada institución un día de la novena. Ellos están preocupados de llevar la ofrenda, de leer la lectura, y poner el estandarte que identifica a ese grupo". Participan el club deportivo, la junta de vecinos, el comité de vivienda, el centro de madres, la escuela, los adultos mayores. Así, la fiesta no es solamente una actividad religiosa, sino también social y comunitaria: *"También se desarrolla una actividad por cada día, antes de la misa, porque las misas son a las 7 u 8 de la tarde. Por ejemplo, un día se hace actividad para el adulto mayor, se le ofrece una once, se buscan los recursos para traer un cantante que le anime la tarde. El otro día, se les hace actividad a los niños, con juegos, golosinas. Hemos hecho, también, el cuasimodo, hemos llevado la hostia a los enfermos en caballo. Entonces, ocupamos toda esa semana haciendo distintas actividades",* relata José.

El día sábado, comienzan a llegar los bailes religiosos, de La Serena y Coquimbo. *“Ese día, sacamos todas las cosas de la Iglesia, a los pies del monumento de Gabriela que está en la plaza. Se cierra, entonces, ese sector, y la gente empieza a llegar. Se celebra la misa, y después viene la danza del fuego, que se llama, y se presentan los bailes y el baile de los dueños de casa. Desde el sábado ya se congrega mucha gente,”* relata José. Cada año, el Comité prepara algún evento distintivo, para celebrar la fiesta: *“La última danza del fuego, el año 2019, el día sábado, reunimos las imágenes de distintos pueblos que nos acompañaron. Por ejemplo, vinieron de Quebrada de Paihuano, de Gualliguaica, con sus imágenes. Entonces, cada año vamos haciendo distintas cosas.”* José describe con entusiasmo las distintas actividades que han realizado. El mismo año 2019, el día viernes víspera de la fiesta, la comunidad celebró el baúl de los recuerdos. *“El día viernes por intermedio de la municipalidad conseguimos una pantalla grande. Entonces hicimos el baúl de los recuerdos, proyectamos todos los difuntos, quienes ya no están. Toda la gente ya fallecida de nuestro pueblo, la íbamos proyectando en la pantalla gigante mientras se servía una churrasquita, para pasar la noche fría en la Iglesia. La Iglesia estaba llena, que podíamos decir. Fue la noche del recuerdo”,* relata José.

Para esta comunidad, la pandemia no ha sido impedimento para celebrar a la virgen. Según relato de José, *“Por ejemplo, el año pasado, cuando estábamos en pandemia, los nueve días fuimos llevando la virgen de un lugar a otro, la íbamos cambiando, en distintas familias. Cada familia la recibe, adorna afuera de su casa con globos, con luces, muy bonito. La reciben, rezamos el Santo Rosario y la Virgen queda en su casa. Al día siguiente, a la misma hora, la vamos a buscar, y la llevamos a otra casa. Hicimos la foto de cada familia y hicimos palomas grandes, y las pusimos en los postes del pueblo”.*

El día domingo de fiesta, la misa se celebra a

las 11 de la mañana, y la Virgen queda afuera de la Iglesia. Los bailes religiosos comienzan a llegar a las 8 de la mañana, empiezan a subir desde La Serena, Coquimbo y hasta Ovalle. Los bailes se van instalando en los fundos aledaños, y durante el día, en la Escuela. *“Los bailes que van llegando se presentan a la Virgen, van danzando”.* Durante la tarde, se celebra la Misa del Peregrino y luego, comienza la procesión. *“El circuito de la procesión por el pueblo es más o menos 1 kilómetro y medio. El primer baile está casi por de vuelta, y la Virgen todavía está en la Iglesia, es mucha gente.”* En el orden de la procesión, sale primero Santa Teresita, luego el Ángel Gabriel y al final de la procesión, la Virgen del Carmen. *“El último año, vinieron 22 bailes religiosos”.* *“Al volver a la explanada, donde está el busto grande de Gabriela, ahí se coloca a la Virgen y sus acompañantes, Teresita y el Ángel, y los bailes despiden a la Virgen. El baile religioso de Montegrande es el que guarda a la Virgen”,* relata José. La fiesta se celebra en la explanada porque para ese día llegan más de mil personas, según relatan los entrevistados. Dado que coincide con las vacaciones de invierno, a la fiesta no sólo asiste la comunidad y antiguos residentes, sino también participan los turistas que visitan la zona.

De especial valor para la comunidad de Montegrande es su baile religioso. Cecilia Saavedra, fundadora y segunda jefa del Baile Religioso del Carmen de Montegrande, relata su historia: *“el baile nació el 22 de julio del 2002. En la fiesta del año 1995, se me ocurrió la idea de formar un grupo para danzarle a la Virgen. Ese ese tiempo, venían otros bailes a tocarle y bailarle a la Virgen, y dije “cómo va a venir otro baile de otro pueblo a danzarle a la Virgen”. Y empezamos a formar de a poquitito... comenzamos con 4 ó 3 músicos, 4 bailarinas. Y así se fue agrandando y agrandando. Y ahora somos alrededor de 30. Incluyendo músico, las bailarinas y la gente que nos coopera”.*

Al momento de su fundación, el baile estaba conformado por sólo 6 integrantes. El Baile Religioso del Carmen de Montegrande es un baile danzante, corresponde al N° 95. Es un baile joven, a diferencia de otros bailes religiosos del Valle. Desde el año 2002, acompañan a la Virgen del Carmen, cada año, pero también *“el deber de nosotros es ir a todas las fiestas fiestas, tratar de ir a todas las fiestas, para que después se devuelva la mano.”* Así, funciona en los bailes un principio de reciprocidad. *“Por eso que se va a todas las fiestas religiosas de Coquimbo, La Serena, Vicuña, de otras localidades”*. Esto les permite, cada nuevo año, *“tener una fiesta hermosa en nuestro pueblo.”* Cecilia relata el enorme esfuerzo que deben hacer para poder cumplir con este deber: *“cuesta porque hay que estar siempre haciendo actividades para tener plata para pagar el bus. A veces, salimos todo el mes, todo el mes salimos a fiesta, el mes completo. No hay bolsillo que aguante. Por eso se hacen rifas, ventas de pescado frito, churrascas, empanadas, lo que se venda. Y así se va juntando. También, hay veces que el municipio nos aporta”*. La presencia de los bailes religiosos es fundamental en la fiesta. *“Los bailes son los que traen la alegría, es el broche de oro de la fiesta patronal”*, relata Cecilia.

Cecilia relata con mucho orgullo cómo el Baile les ha permitido construir una comunidad y manifestar su fe y devoción: *“en el baile somos una familia. Es bonito compartir con los propios vecinos. Cuando uno va, por ejemplo, a otra fiesta y va un día antes, en la noche se comparte, se hace olla común, se toma mate, un té, lo que sea. Todos reunidos alrededor del fuego se conversa. Eso es bonito, porque a pesar de que uno está aquí, los ve todos los días casi, no se hace eso, uno se saluda y nada más. Pero es bonito, eso es la fe de uno, la fe que nos lleva a danzar a la Virgen, y más cuando vamos a Andacollo. Porque después que uno danza, es una satisfacción, una alegría.”*

Además de la construcción de familia y comunidad, el Baile le ha permitido, a Cecilia y su familia, manifestar su fe, amor y agradecimiento a la Virgen: *“Le bailamos a la Virgen por fe. Por amor a ella, por la gratitud, agradecimiento porque uno está viva. También le pedimos que nos vaya bien. A ninguno de los integrantes... no tenemos grandes lujos, pero todos tienen. De una u otra forma tienen. Tienen trabajo, tienen algo para echarle a la olla, tienen su casa. Cuando uno danza y cuando tocan, uno no puede explicarlo, porque es la fe y la adrenalina que a uno lo lleva en ese momento. No importa si están cansadas, no importa si los bombos pesan, no importa si nosotros tenemos ampollas en los pies, no. Es la fe que nos mueve”*, indica Cecilia.

Estos relatos muestran que la comunidad religiosa de Montegrande está comprometida y es devota de su Iglesia y de su Virgen. La apertura de la Iglesia a su comunidad, la participación de las organizaciones sociales, la dedicación del Comité Católico por mantener el templo, sus tradiciones y celebraciones, ilustran la dedicación y el cuidado con el cual construyen día a día su fe, que perdura y se transmite, a pesar de los cambios y dificultades, a través del tiempo y las generaciones.

Estado de conservación

Después de la restauración del inmueble realizada en el año 1999 y la restauración de la imaginería en el año 2001, ambas con el objetivo de reparar los daños sufridos a causa del terremoto de Punitaqui de 1997, esta iglesia no ha sido sometida a grandes procesos de restauración. Por lo cual, es posible distinguir en ella, los daños generados por los últimos sismos y el paso del tiempo.

Después del terremoto de 2015, se reparó la sacristía, se clavaron algunas planchas de la cubierta y revestimiento de la torre. Estas tareas de emergencia fueron ejecutadas por la propia comunidad, sin intervenir los estucos que cubren los muros de adobe.

El estuco exterior de fachada principal, que corresponde a mortero de cemento, se encuentra con fisuras y varios faltantes que dejan a la vista la incorporación de piezas de madera insertas entre los bloques de adobe. Esta situación se vuelve un riesgo para el inmueble al quedar expuestos los adobes a los efectos del viento y la lluvia. Por otro lado, se convierte en una situación de riesgo para las personas, ante la probabilidad de que sigan existiendo nuevos desprendimientos de material. En la misma fachada, existe una ventana ojo de buey faltante, sobre la puerta de acceso principal.

Las celosías de la torre, presentan piezas faltantes, así como cornisas de las cañas;



Fotografía de la torre.

mientras que los paramentos laterales poseen múltiples fisuras en el mortero de terminación.

El interior de la torre, se encuentra con una plaga de palomas que habitan este espacio, por lo cual se encuentra muy sucio y es difícil ver el estado de las piezas estructurales que la componen, dada una gruesa capa de fecas que cubre los distintos niveles de piso. A pesar del esfuerzo de la comunidad en agregar mallas metálicas a los vanos para evitar el ingreso de palomas, esto no se cumple.

Interiormente el estuco también tiene fisuras y faltantes, lo que compromete la adecuada conservación de las pinturas interiores, de gran valor artístico; mientras que las maderas de revestimiento de piso y escaleras acusan desgaste. Posee tensores metálicos que ligan ambos paramentos laterales, y mejorar resistencia sísmica del edificio.



Detalle de ornamentos en fachada.



Fotografía piso primera caña torre.



Detalle estructura de chapitel.